**Historia con final**

Hoy quiero a todos contar una historia con fianl.
Se repite cada año. ¿Tenéis ganas de escuchar?

Hace nueve largos meses
niñas, niños y papás un poquito temerosos llegaron a este lugar.

Y allí estaba yo en la puerta y les di la bienvenida,
segura de que se abrían nuevas sendas en sus vidas.

Desde aquel lejano día, hemos ido compartiendo,
codo con codo, en silencio, con ansias y con anhelos,
el esfuerzo, la alegría, un abrazo, una caricia, la magia de la palabra, números y muchos sueños.

Dejas atrás este sitio donde tanto has aprendido,
ya has cumplido los seis años y más de un diente has mudado.

Has crecido tanto, tanto,
que ya es hora de acabar, de decirnos: ¡hasta siempre!

Sólo te pido una cosa

que espero que cumplirás,

sé siempre buena persona

y respeta a los demás.

Desde el comienzo del año comenzamos a despedirnos muy despacito, casi sin que se notara. Es que sabíamos que iba a ser nuestro último año en el jardín y quisimos disfrutarlo con todo. <o:p></o:p>

Pintamos el mundo de colores y jugamos a dibujar canciones, a cantar poesías y a escribir sentimientos. <o:p></o:p>

Jugamos y amasamos las formas de las cosas. <o:p></o:p>

Pero lo más importante, aprendimos a conocernos, a querernos y a respetarnos. Compartimos todos los tiempos: el tiempo de reír y el de llorar, el de jugar y el de trabajar, el de crecer y el de esperar. Y por fin llegamos al día de hoy. Y queremos que no se termine. Inventamos cajitas para guardarlo, sogas para atarlo, jaulas para encerrarlo. Pero el tiempo pasa igual y el reloj nos avisa que es hora de irse. No quiero que se vayan sin decirles que hay un lugar adonde el tiempo que compartimos no puede borrarse con un borrador. Es como una cajita de recuerdos que siempre está a nuestro alcance. Algunos la llaman corazón. Cada vez que deseen abrirla, bastará con acordarse de un día en el jardín y los recuerdos saldrán rápido desde adentro. Nos harán sonreír, nos harán soñar y nos mostrarán que realmente las despedidas no existen.<o:p></o:p>

Queridas familias, hoy ya forman parte de mis afectos. ¡Gracias por haberme confiado a tu tesoro más grande, tu hijo! <o:p></o:p>

Les deseo de corazón un ¡FELIZ 2008!<o:p></o:p>

**EL ÁRBOL Y SUS PAJARITOS**

Había una vez un árbol feliz. Entre sus ramas había pajaritos traviesos que piaban y jugaban todo el día.

El árbol los quería y los conocía muy bien a todos.

El árbol les ayudaba y les enseñaba a ver el mundo que había fuera.

Un día los pajaritos vieron que habían crecido y que podían salir,  entonces se fueron volando.

El árbol los miró partir con orgullo porque entre sus ramas los había cuidado durante mucho tiempo.

Los recordaría siempre.

A la mañana siguiente, el árbol estaba cubierto de rocío. Nadie se dio cuenta de que había llorado.

Sabes que siempre te ayudaré si me necesitas.

    Tu Seño